



Bajos de Mena, Puente Alto

# UNA NUEVA OPORTUNIDAD PARA LOS GUETOS

EL PLAN INTEGRAL DE REHABILITACIÓN URBANA DE BAJOS DE MENA ES EL PRIMER TRABAJO DE INTERVENCIÓN HABITACIONAL Y DEL ESPACIO URBANO QUE SE REALIZARÁ, A PARTIR DEL GOBIERNO, PARA SOLUCIONAR EL PROBLEMA DE BARRIOS EN RIESGO SOCIAL. SIN EMBARGO, SERÁ SÓLO UN PEQUEÑO COMIENZO EN UN TRABAJO QUE DEBIERA SER UNA PRIORIDAD PARA LAS AUTORIDADES: MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS GUETOS URBANOS.

Por Jorge Velasco\_ Fotos gentileza Minvu

**La política de subsidio habitacional** implementada por las autoridades en los últimos 30 años fue un éxito, al menos desde un punto de vista cuantitativo. “Había una necesidad y se privilegió proveer la mayor cantidad de soluciones habitacionales a la gente que lo necesitaba. Por eso se produjo un aglutinamiento de viviendas”, afirma Encarnación Canalejo, presidenta de la Comisión Permanente de la Vivienda de la CChC.

Los resultados son elocuentes: de más de dos millones de personas sin casa a comienzos de la década del noventa, hoy hay sólo 150 mil, con un 99% de la población con acceso a servicios básicos. El problema, sin embargo, ya no son aquellos sin techo, sino quienes sí lo tienen: los habitantes de los llamados “guetos urbanos”.

“Los guetos son malas políticas públicas de vivienda social que privilegiaron construir gran cantidad de soluciones habitacionales, con recursos escasos”, afirma

el arquitecto Iván Poduje, socio de Atisba, que elaboró en 2010 el estudio “Guetos en Chile”. “Construimos muchas viviendas sociales en la periferia, especialmente en las ciudades grandes. Y en varios de esos casos, sin equipamiento, sin acceso a áreas verdes, lejos de las oportunidades de trabajo, con mala conectividad, mal transporte público, inseguridad y concentración de pobreza, delincuencia e indicadores sociales de mucha vulnerabilidad”, admite el subsecretario de Vivienda y Urbanismo, Juan Carlos Jobet.

Los proyectos implementados por el Minvu llegaron a comprender dos mil viviendas, con densidades de 600 habitantes por hectárea. Como consecuencia de ello, dice un trabajo realizado en 2004 por los arquitectos Alfredo Rodríguez y Ana Sugranes, el 64,5% de los residentes en estos barrios querían irse y, entre ellos, el 90% sentía miedo y vergüenza de donde vivía.

Y es que los guetos son lugares difíciles: barrios homogéneos en la pobreza, donde el 70% de los habitantes están en las categorías socioeconómicas D y E, con ingresos familiares entre \$100.000 y \$325.000. Están alejados de los centros principales de las ciudades, tienen una oferta de comercio y servicios inferior y, además, son sectores

inseguros. En Chile, indica el estudio de Atisba, aproximadamente el 10% de la población vive distribuida en 64 agrupaciones de barrios marginales o guetos.

El mayor de ellos se ubica en la comuna de Puente Alto. Instalado en 600 hectáreas y con una población de 122 mil habitantes, tiene la misma cantidad de gente que Curicó, pero ocupa la mitad de su terreno. Se llama Bajos de Mena y es una población de 13 mil departamentos en blocks sociales que se construyeron entre 1994 y 2004. De todas estas viviendas, unas 11 mil ofrecen un estándar de vida inferior a lo establecido por los DS 174 y 49, que rigen la actual política habitacional.

“Las familias viven en departamentos de 35 o 40m<sup>2</sup>, hacinados, sin servicios, sin carabineros, bomberos o una farmacia cerca. Para ir al hospital se demoran al menos 40 minutos, siempre y cuando pase una micro. En esas condiciones no se puede desarrollar una familia y a toda esa gente se le liquidó la calidad de vida. En Bajos de Mena la trama social está rota y los vecinos desconfían hasta del que vive al lado”, apunta Manuel José Ossandón, alcalde de Puente Alto.

Consciente de esta situación, el gobierno —a través del Minvu— anunció el 7 de junio



un plan de intervención para este lugar. Para ello lo incorporó al Programa de Recuperación de Barrios de la Secretaría de Desarrollo de Barrios, con el fin de coordinar su acción en el territorio y potenciar un plan de trabajo integral. La idea es replicarlo en otras zonas vulnerables del país. Y es que, como dice el subsecretario Jobet, “éste es un problema que este ministerio va a tener que abordar en los próximos años. Partir por Bajos de Mena era una buena manera de dar una señal potente de que ahí están nuestros desafíos futuros”.

### A PASO LENTO, PERO SEGURO

El Plan de Rehabilitación Urbana Bajos de Mena 2012-2014 será aplicado, en un comienzo, por un periodo de tres años. Pero esto sería sólo el comienzo. “Es el primer paso para solucionar el problema y devolverle la dignidad a la gente”, afirma el alcalde. “Soluciones como la de Bajos de Mena deben ser integrales y de largo plazo”, agrega Encarnación Canalejo. Y es que, como explica Iván Poduje, “el proceso de recuperación de barrios críticos o vulnerables es lento; dura al menos 20 años”.

Una buena reconstrucción, agrega el arquitecto, debe basarse en tres pilares: la recuperación de la vivienda, dotar a la comunidad de equipamientos, y mejorar la infraestructura y el espacio público. El proyecto contempla una inversión de \$44 mil millones: \$21 mil millones para obras de vialidad y conectividad; \$13 mil millones en nuevos proyectos habitacionales para las familias; \$7 mil 170 millones para la ejecución de espacios públicos y áreas verdes, entre los que destaca el parque La Cañamera; \$1.000 millones en la instalación de una comisaría de Carabineros y \$500 millones para el mejoramiento de alumbrado público, entre otras obras.

La intervención en Bajos de Mena, según explica Juan Carlos Jobet, tiene dos componentes principales: urbana y habitacional. Para la primera de ellas se plantean tres niveles de intervención. Hay un nivel macro, que abarca un área de 455 hectáreas, para mejorar la conectividad por medio, por ejemplo, de construir atajos con el Acceso Sur.

Existe también un nivel Meso Anillo Interior, conformado en 107 hectáreas por los corredores viales intermedios del sector, constituido por los ejes Sargento Menadier,

El Sauce, San Pedro - Estación El Canelo y San Guillermo. En él se busca construir y mejorar corredores y subcentros barriales, además de construir ciclovías y hacer análisis de nodos viales en las intervenciones de los ejes. Finalmente, una intervención a nivel de Micro Polígono (9,22 hectáreas), para remodelar El Volcán II.

### LA CAÑAMERA Y EL VOLCÁN

En relación a la intervención urbana, las principales obras consisten en la consolidación de áreas verdes existentes, recuperar plazas y bandejones, y construir el Parque La Cañamera, transformando un basural en un espacio de alto estándar. Éste tendrá 27 hectáreas, de las cuales 15 estarán listas a fines de 2013. El proyecto contempla dos canchas de fútbolito de pasto sintético, tres zonas de juegos de agua, entretenimientos infantiles, una multicancha, máquinas de ejercicios, zonas para picnic, juegos de agua, 2,5 kms. lineales de senderos y más de 1.000 árboles. Incluye una explanada de 1,5 hectáreas para que los visitantes eleven volantines y para albergar eventos culturales, con capacidad para más de 60 mil espectadores. Los fondos (\$3.000



**EL PLAN DE Rehabilitación Urbana Bajos de Mena 2012-2014 será aplicado, en un comienzo, por un periodo de tres años. “Es el primer paso para solucionar el problema y devolverle la dignidad a la gente”, dice el alcalde Ossandón.**